



MENTE CONECTADA EN CUERPO SANO
UNA LECTURA DE LA OBRA SKYPE PILLATES DE M. REME SILVESTRE

Carles Àngel Saurí
carles.ansa@gmail.com
5/12/2016
Madrid

Mente conectada en cuerpo sano

El culto al cuerpo en la sociedad de la conectividad ha pasado a ser uno de los, citando a Paul B. Preciado¹, tentáculos de la "sociedad de control". Una sociedad que tiende a estar cada vez más engranada y conectada. Un hecho que llevado a las teorías Michel Foucault es parte de un escenario de vigilancia y control. Las normas, los cánones, el cuerpo *top* es un engranaje más de lo que Bukowski llamó farmacopornografía. En una sociedad como la actual donde todo pasa por una infinidad de herramientas de postproducción (retoques digitales, gimnasios, cirujía...) el culto al cuerpo tiene un comportamiento meramente pornográfico.

Hemos sido seducidos por la ninfa de la postproducción y el diseño. Incluso, una práctica nociva como el tabaco ha sido rediseñada para ofrecer ese toque *chic, cool, guai, etc...* en forma de un cigarro electrónico. La forma alargada que desprendía esa pose viril del cigarro clásico ha sido sustituida por otro falo con una textura de plástico agradable al tacto. El blanco neutro del papel ha sido cambiado por colores pastel: chicle, pistacho, turquesa (pasando a darle un posible papel en una película de Wes Anderson). El humo, portador de plagas contemporáneo, ha sido relevado por un eufemismo mucho más interesante, vapor. El cigarro electrónico parece la metáfora del cambio de una sociedad industrial ha ese estadio líquido que advertía Zygmunt Bauman². El humo de la sociedad industrial obrera ha sido suplido por el vapor de una sociedad hiperestetizada. Desde el cuerpo hasta mi perfil de Facebook todo pasa por un estadio de diseño y postproducción.

La sociedad contemporánea ha creado su propia mitología a través de las tecnologías de la comunicación. Hollywood, la televisión, las pasarelas de moda y demás dispositivos han sido canales de creación y difusión de los cánones de estéticos de la belleza. Pero sobretodo, ha habido un antes y un después con la espectacularización de los deportes. Con este paso la sociedad ha encontrado el lago donde reflejarse. El término (cada vez más utilizado como adjetivo) *sport* es una muestra de esto. Wolfgang Tillman en su libro *The Cars* hace una analogía de como los coches de lujo cada vez más tiene ese punto agresivo y potente. Con lo que el fotógrafo alemán llega a comparar el automóvil con los rasgos de un tiburón³. El deportista se ha vuelto el cuerpo modélico y todo aquello que tenga una pose deportiva parece estar invitado al Olimpo contemporáneo. Solo hay que ver la proliferación de *Nike Air Max* o el *look* deportivo de Kim Kardashian o Rihanna.

El asalto democrático al Olimpo, o como la sociedad ha interiorizado este discurso, le debe mucho a Mark Zuckerberg (Facebook) y a Kevin Systrom (Instagram). Gracias a las plataformas virtuales la propagación del canon de belleza contemporánea ha sido democratizado. O en palabras de Judith Butler a través de la "repetición performativa"⁴ de cada usuario en las redes el patrón se ha impuesto de una forma mucho más extendida y orgánica. Ahora cada individuo puede participar a través de la constatación del *Like* de este proceso de construcción estética (y como Butler, yo, añadiría: de este proceso de construcción política).

En una sociedad donde el discurso estético hegemónico es reafirmado diariamente un dispositivo como el gimnasio gana peso social. Los gimnasios son entendidos generalmente como espacios de validación y de trabajo, pero desde la óptica de Michel Foucault, "cada cuerpo se vuelve un individuo que es necesario corregir"⁵. Dentro de las dinámicas de los gimnasios han aparecido diferentes clases: *crossfit, zumba, aerobic, spinning*⁶... Dentro de la reflexión sobre la pedagogía y el paternalismo del dispositivo docente no es descabellado volver a pensar las palabras de Foucault: hay que corregir al individuo. Mostrarle el camino hacia el

1 B. PRECIADO, Paul. *Texto yonqui*, Espasa Calpe, Madrid, 2008. p. 67. *Paul B. Preciado leyendo a Deleuze y Guattari en su DELEUZE*, Gilles; GUATTARI, Félix. Mil Mesetas, PRE-TEXTOS, 1994

2 BAUMAN, Zygmunt. *Vida Líquida*, Paidós, Barcelona, 2006.

3 TILLMANS, Wolfgang. *The Cars*, Buchhandlung Walthher König, Köln, 2015.

4 BUTLER, Judith. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, Paidós, México, 2001. p. 160-176

5 B. PRECIADO, Paul. *op.cit.* p.62

6 Nota: *prefiero no entrar a analizar el uso del lenguaje anglófono. Pero es sintomático en el proceso de producción de discurso político el uso de términos ingleses.*

triunfo. El culto del cuerpo no es más que una dinámica de una sociedad esquiza por el éxito. Mi cuerpo, mi ropa, mi casa, mi coche, mi trabajo... Todo esto dentro de una línea de patrones estéticos que reafirme mi posición social, que no mi clase social. Empieza a parecerse al futuro cercano que presenta la serie *Black Mirror* en su capítulo *Nosedive*⁷ en el cual una sociedad dependiente de la hiperconexión virtual vive bajo el yugo de todo aquello que reporte *Likes* a tu perfil en las redes sociales. Sin embargo, aún estamos a tiempo de apuntarnos a una clase de *spinning*, comprarnos un cigarro eléctrico y dejarnos seducir por el dulce tacto de la corrección idílica de la postproducción.

BIBLIOGRAFÍA

- BAUMAN, Zygmunt. *Vida Líquida*, Paidós, Barcelona, 2006
B. PRECIADO, Paul. *Texto yonqui*, Espasa Calpe, Madrid, 2008
BROOKER, Charlie (creador); WRIGHT, Joe (director). 2016. *Black Mirror: Nosedive* [serie de televisión]. Reino Unido:NETFLIX UK
BUTLER, Judith. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, Paidós, México, 2001
FOUCAULT, Michel. *Les anormaux*, Cours au Collège de France, 1974- 1975, Gillmard, París, 1993
TILLMANS, Wolfgang. *The Cars*, Buchhandlung Walthher König, Köln,2015

7 BROOKER, Charlie (creador); WRIGHT, Joe (director). 2016. *Black Mirror: Nosedive* [serie de televisión]. Reino Unido: NETFLIX UK.